

Escuela N° 22 "Dr. Luis Agote".

Título: "Una experiencia en primer año".

Autores: Patricia O'Lery.

La relación con el texto escrito es uno de los ejes fundamentales de la vida escolar; en el aula esta relación es mediada por la continua interacción entre nosotros, los docentes y los alumnos, quienes construyen distintas formas de apropiarse la lengua escrita y de abordar la lectura de un texto.

Esta narrativa cuenta el proceso de alfabetización que conjuntamente con el docente de 1° A Turno Mañana realicé esta experiencia. Se centra la actividad en una situación didáctica que presentó a todo el grupo de alumnos, revalorizó el posicionamiento como Maestra Recuperadora frente a todos los niños y niñas utilizando estrategias didácticas que se desprenden del proyecto áulico.

Entonces, cuando comienza el año 2013 me dije...ahora soy titular del Equipo de Orientación de la escuela, me siento comprometida con mi tarea de alfabetización en mi cargo de maestra recuperadora.

Conversando con la maestra de primer año le propongo trabajar una secuencia de lectura con cuentos clásicos.

La señorita Vanesa tiene un primero muy lindo y me dice.

-Empecé a trabajar con el cuento de Caperucita Roja.

- ¡A qué bien! Puedo contar otra versión (le dije).

-¡Bueno!.....entre idas y vueltas pusimos una fecha de encuentro.

Busco y leo muchas versiones de Caperucita, me decido por una anónima que me pareció la más adecuada.

Llegó el gran día, entro al salón y los alumnos estaban ansiosos esperando a la Srta. Patricia. Les propuse desplazarnos hasta la biblioteca así tendríamos un clima adecuado para escuchar. Ya en la biblioteca me sorprendió realmente el entusiasmo y las ganas de los niños por escuchar; entonces se sentaron entre almohadones muy coloridos y con oídos muy atentos nos dispusimos a trabajar.

Comencé con la versión anónima de Caperucita Roja.

-Para el que no la recuerda caperucita era una niña que no hizo caso a su mamá y....se fue por otro camino.....¡cómo muchos de nosotros!. La engañó el lobo!.....también como muchos de nosotros nos hemos cruzado en nuestras vidas con algún lobo feroz.

Entonces inicié la lectura, puse mucho énfasis, subía y bajaba el tono de voz, realicé onomatopeyas, hice muchos gestos que enriquecieron mi versión de caperucita.

Los niños escucharon con mucho entusiasmo, ustedes se imaginan ¡me sentí la mejor narradora! Había en el ambiente mucha atención y escucha, ninguno de los niños interrumpía. No sé por qué pero me parecía raro que nadie tenga nada para decir; después me daría cuenta que sí tenía mucho que decir....solo estaban esperando.

Al finalizar mi versión de Caperucita, Juanita me dijo:

-Nosotros ya escuchamos varias versiones de Caperucita que nos contó la señorita Vanesa.

- ¡En serio!.....¡qué bueno! (Le dije).

- ¿Eran iguales a la que yo les conté?

Contestaron (a coro) -No!!! Eran distintas.

Y díganme -¿Cuáles son las diferencias? Por ejemplo con la última versión que les leyó la Srta Vanesa y esta (enfrento los dos libros).....ahora si tenían cosas que decir.

Docente:

¿Cómo son, son iguales?

Alumnos:

¡Nooo! (a coro)

Nicolás: ¡En el contó la Señora a Caperucita el lobo se la comía!

Evangelina: ¡En el que contaste vos la mete en el placar!

Maxi: En este ¡el lobo se va corriendo!

Ulises: En aquel (señalando con su dedo índice el libro con tapa de felpa) ¡Caperucita se queda jugando en la plaza de San Vicente y se le hace de noche!!

Varios: En el que contó la seño ¡lo mata un leñador!

Y así siguieron contando las diferencias entre las dos versiones, comparaciones que me parecieron riquísimas porque hace posible mediante las competencias de los otros construir el sentido y sentir placer por entender más y mejor los cuentos.

Luego volvimos al salón y seguimos con este trabajo en un afiche. Al dictado registré las comparaciones de los cuentos.

Docente:

Ahora voy a registrar en este afiche las comparaciones que ustedes me van a dictar.

Me dictan de a uno y despacio así puedo escribir

Alumnos:

Varios: -¡El lobo mete a Caperucita!...

Mauro: La abuela ve entrar al lobo, ¡salta, se esconde! y.....

Nicolás: ¡En el que vos leíste el lobo se come a Caperucita!

Nicolás: En el que leyó la Seño ¡la abuela sale del escondite y le pega al lobo!

Maxi: En el que vos leíste la salva el cazador.

¡También hay un bosque y en el otro la Plaza de San Vicente y los juegos y la Iglesia!

Ulises: ¡En tu libro dice autor anónimo y en el otro hay un montón de firmas de nenes!

Ulises: ¿Podemos escribir nosotros pero de Dragón Ball Z???

Así continuaron.....Luego cada niño firma el afiche. Dibujan en el cuaderno. Acordamos con la búsqueda de otros cuentos de Caperucita.

Terminada esta actividad me retiro del salón con el compromiso de seguir trabajando y de haber podido realizar esta experiencia con todo el grupo en un contexto apropiado. Además reflexiono que las lecturas y las actividades compartidas expanden la imaginación de los alumnos. Esto ofrece apreciar el mundo propuesto por la obra, pero es importante crear un espacio para que los niños exploren juntos los libros; esto da la posibilidad de ver cómo los demás entienden el cuento. Se va construyendo un mundo de vínculos, de trazos posibles de ser leídos, posibles de ser escritos.

Se piensan que la tarea de la Maestra Recuperadora es trabajar con grupos reducidos de alumnos fuera del contexto áulico. Después de esta experiencia compruebo que es posible realizar actividades con el grupo en general y con el pequeño grupo, acompañando a los docentes en el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Entonces intento analizar y repensar mis prácticas y darle sentido desde la compleja interacción entre el docente, los alumnos y el contenido.

Agradezco a estos hermosos niños de primero que me hicieron vivir esta experiencia inolvidable y me comprometo a seguir trabajando con ellos para mejorar sus aprendizajes.